

Núm. 99.

P-57-13

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

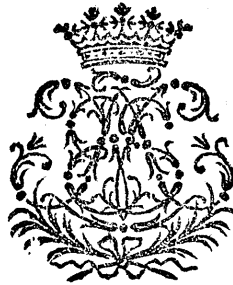
EL PAYO DE LA CARTA.

POR * *
* *

-13-

PARA SIETE PERSONAS.

Se vende en...



VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE ESTEVAN,

AÑO 1816.

NA 1090616
NEA 1614010

Se hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

D. Pedro.

D. Antonio.

Bartolo.

Pasqual.

Graciosa.

Quarta.

Un Hombre.

Acompañamiento.

Decoracion de calle corta.

Salen D. Antonio y D. Pedro.

Ped. **D**On Antonio, amigo mio,
esta noche que está fresca,
y no hace mucho calor,
hemos de ir á la comedia.

Ant. Pues ¿qué funcion executan?

Ped. Hacen una pieza nueva,
segun dice en los carteles;
y yo por media peseta
no he de dexar de ir allá.

Ant. Yo os esperaré á la puerta
me contareis la funcion,
y me ahorraré la molestia.

Ped. ¿Por qué?

Ant. Porque no me gustan,
señor mio, las comedias:
la ópera es la que me agrada,
me divierte y me deleyta.

Ped. A mí tambien, mas por eso
no hemos de despreciar nuestras
comedias, que muchas hay
instructivas y muy buenas. (che.

Ant. Sobre todo os daré gusto esta no-

Ped. Norabuena: ¿qué hora es?

Ant. Las seis han dado.

Ped. Pues hasta las siete y media
vamos en casa de una amiga
aquí muy cerca,
que ella nos informará
si es la funcion mala ó buana;
pues tendrá en ella papel,
y habrá ensayado por fuerza.

Ant. ¿Pues qué es del teatro?

Ped. Sí,
si es la graciosa. *Ant.* Pues dexa,
nos llegaremos primero
al café por dos docenas
de cigarros de la Habana
que encargué á un amigo.

Ped. Sea
como quieras.

*Salen Pasqual y Bartolo de payos an-
daluzos: Bartolo trae una carta en la
mano, y mirando las casas, tropieza con*

*D. Pedro que iba en accion de irse.
¡Habrá bruto!* *vp.*

Bart. Usted, si es ciego, debiera
llevar perro, ó lazarillo,

por alantre, que le ixera
el camino de las calles
de la Corte.

Ped. Si no fuera:--

Ant. Hombre, cállate por Dios,
y con cachaza tolera
el empujon, pues no es nuevo
dar tropezones con las bestias.

Bart. Ya se ve, y como que un hombre
cada instante las encuentra:--

Ped. Los bestias lo serán ellos.

Ant. Bien claro lo manifiestan,
pues están cubiertos aun
de la lana de su tierra.

Bart. No habrá pocos por acá
que lleven vellon á cuestras,
por jartarse de vellones,
á fuerza de su paciencia.

Ant. Al fin, andaluces brutos.

Bart. Tampoco de esa cosecha
abundan aquí, ya se ve,
sino hay un bruto siquiera
en este pais; jasta los
mayorazgos saben cuentas.

Ped. Dexaslo para quien es.

Ant. El demonio del postema.

Vanse los dos.

Bart. En esta calle sin duda
vivirá, segun las señas
que me dieron en la villa:
¿sabes leer?

Pasq. Algunas letras.

Bart. Pues lee este sobrescrito,
por si acertamos con ella.

Pasq. Dice:: dice:--

Bart. Anda adelante.

Pasq. Ten un poco de paciencia:
dice:: dice:--

Bart. Acaba el dice:
mala bivora te muerda:
si así lees, yo discurre
que en diez semanas y media
no acabarás de leer
lo que las letras enseñan.

Pasq. Yo no sé leer mas corriendo.

Bart. Un tabardillo á qualquiera
puedes dar con tu letura:
vamos, y no gastes fiema:
acaba con mil diantres.

Pasq. Dice:: dice:-

Bart. Anda á la escuela,
y al bruto que te enseñó
que te vuelva las monedas.
¡Habrà bestia semejante!
dice:: dice:: en mi conciencia
que yo soy muy mal letor,
y me atrevo á leer quinientas
veces aun mejor que tú.

Pasq. Ya que tanto vociferas
leela tú.

Pasq. Pues ya se ve:
¿es menester tener tanta ciencia?

Bart. Pues vaya.

Bart. Atiende, salvage:
aquí dice:: dice:-

Pasq. ¡Buena!
¿qué es lo que dice la carta?

Bart. Si no conozco las letras::
mas, calla, aquí viene un hombre,
si no me mienten las señas.

Sale un Hombre. Muy tarde es, y estoy
muy lejos.

Pasq. Pues que se ha parado, llega:
(y perdone la imprudencia)
¿sabe usted leer?

Homb. ¡Qué pregunta! ¿no he de saber?

Bart. De manera,
que como otros no saben,
no sería cosa nueva.

Homb. ¿Qué hombre no sabe leer?

Bart. Yo soy uno, y á la escuela
anduve mas de seis años.

Homb. Amigo, yo voy de prisa:
¿que se ofrece? vaya.

Bart. Solo
me diga la carta esta
á quién viene.

Homb. Dice así:

Lee. *A la Señora*
cómica de las comedias.

Bart. Aprende á leer, gran salvage.

Pasq. Pues esta buena la fiesta,
y lee peor que yo.

Bart. Si se me embrolla la lengua.

Homb. En aquella casa vive. *vase.*

Bart. Agradezco la fineza.
Allá voy con alma y cuerpo:
Dios nos la depare buena:

la puerta abierta se mira:

Pasqual sube la escalera. *vase.*

Mutacion de salon, con sillas, mesa, y una comedia encima de ella, y sale por la izquierda la Graciosa y Cuarta.

Grac. Haz que todo esté dispuesto,
porque esta tarde hay tragedia,
y me he de ir muy temprano.

Quart. Usted recelo no tenga,
que todo lo tendrá pronto. *Llamam.*

Grac. Llamando están á la puerta:
mira quién es.

Quart. Voy corriendo. *vase.*

Grac. El sastre me desespera:
si el vestido no me trae,
le he de romper la cabeza.

Sale la Quart. Señora, un payo andaluz,
con otro, dice que es fuerza
hablar con usted.

Grac. ¿No dicen
quién son?

Quart. No señora; y se entran
sin aguardar que les digan
que lo hagan.

Grac. Pues es buena política:
dí que aguarden

Quart. Ya se han entrado en la pieza.
Salen Bartolo y Pasqual.

Bart. ¿Se puede entrar, señorita,
si es que usted nos da licencia?

Grac. ¿Para qué la quiere usted,
si ya se ha entrado sin ella?

Bart. No gaste usted cumplimientos.

Grac. Es una gran desvergüenza
entrarse sin avisar;

y si por acaso estuviera
en camisa, ¿era decente
que ustedes así me vieran?

En la antesala se aguarda.

Bart. Señorita, allá en mi tierra

antesala, ni ante alcoba
hay: el que llama, se entra:

si los encuentra en camisa,
vuelve la cara, y espera

á que se pongan las naguas;
y si no de la manera

que los halla da el recado,
y se vuelve puerta afuera.

Grac. Vaya, ¿qué es lo que usted quiere?

¿qué se ofrece, ó qué desea?
Bart. Mire usted, estoy cansado:
 tomaré yo la silleta,
 y me asentaré: jorrio, tú?
 siéntate con conveniencia.
Grac. ¿Se podrán ver otros modos?
 el hombre es bruto de veras:
 la cortedad me da gusto.
Bart. Siéntese usted sin molestia,
 que yo vengo muy despacio.
Pasq. ¡Qué linda es la casa esta!
Grac. Vaya, despáchese, y diga
 quién es, y con ligereza
 lo que buscan en mi casa.
Bart. No se ofenda usted: paciencia.
 ¿Qué calor que hace, Pasqual?
 Haga usted que la doncella
 (si acaso lo es de esta casa
 la niña que está en presencia)
 nos saque de refrescar,
 pues la calor nos marea;
 y tome usted estos tres quartos,
 y si hay cerca una taberna,
 que me traygan un potron
 de vino, pues me refresca,
Pasq. Que vayan luego al instante.
Grac. ¿Se podrá ver tal llaneza!
Bart. Como soy que es como un oro
 la cómica de comedias.
Pasq. Mejor que la Boticaria,
 la Médica y la Alcaldesa.
Grac. ¿A que llamo quien á palos
 los eche la puerta afuera,
 llenándolos de estacazos?
Bart. En ese caso no fuera
 yo el que menos daría,
 porque tengo mucha fuerza.
Grac. ¿Quién son, y qué es lo que
 quieren?
Bart. Mire usted, allá en mi tierra:-
Grac. ¿Y de qué tierra es usted?
Bart. ¿Qué no sabe usted mi tierra?
Grac. No señor.
Bart. Pues es un pueblo
 como este ú otro qualquiera:
 hay hombres, mugeres, niños:
 hay viejos, tambien hay viejas;
 hay bestias, como este sabe,
 que en todo el lugar se encierran.

Grac. Usted viene á sofocarme:
 ¿se habrá visto tal postema?
Bart. Si usted quiere que de pronto
 le diga toda mi arenga,
 es fuerza irme á poco:
 yo soy pesado, y es fuerza
 (si no lo digo despacio
 y á la moda de mi tierra)
 que no sepa lo que digo,
 ni usted lo que digo entienda.
Grac. Yo me apuro con este hombre:
 vaya, diga usted. *Bart.* Con flema.
Grac. Acabe, aunque sea despacio.
Bart. Pasqual, ¿si habrán ya las bestias
 comido el primer pienso?
Pasq. Es forzoso que así sea.
Bart. Diga usted (entre parentis)
 de cebada la fanega,
 ¿á cómo está por acá?
Grac. Hombre, no sea usted bestia,
 que eso no es aquí del caso:
 váyase usted, y no nos muela.
Bart. Me espanto que en este pueblo
 sean las gentes tan buenas,
 que no sepan á cómo vale
 la comida de las bestias.
 Pues, señora, á lo que vengo:::
 ¿qué hablamos? que en conciencia
 no me acuerdo: ¿no trae el vino
 la chica?
Grac. Tómate esa:
 ya volvemos al principio.
Pasq. Hombre, despacha, y no muelas.
Bart. Ay, ya me acuerdo: es el caso,
 que un Señor que está en mi tierra,
 me ha dado con mucho empeño
 esta carta, y que la diera
 á usted; mas bien entendido,
 que me ha de dar la respuesta.
Grac. Gracias á Dios que acabamos;
 ¡y para una friolera
 como traerme una carta,
 ha gastado tanta flema!
 vaya, deme usted la carta.
Bart. Deme usted antes la respuesta.
Grac. Si digo que usted es un bruto
 de los pies á la cabeza:
 hombre, deme usted la carta.
Bart. En dándome la respuesta.

Grac. ¡Jesus, qué sofocacion!
dame la basquiña, Pepa,
que me quiero ir al teatro
por no escuchar á este bestia.

Pasq. Dice bien, dale la carta.

Bart. No quiero: eres un tronera:
¿quieres tú que lea la carta,
y que no haga caso de ella,
como otras muchas lo hacen,
y me vaya sin respuesta?
no señor, para no errarlo,
toma y daca: deme ella
la respuesta á mí primero,
y daré la carta: piensan
que soy tonto.

Grac. Y muy salvage:
hombre, eso que dice y piensa
¿no ve que no es posible?
vaya, no sea tronera:
¿me da usted la carta ó no?

Bart. En dándome la respuesta.

Grac. Salgan luego de mi casa,
ó les rompo la cabeza
con esta silla: á la calle.

Bart. Con que ello ha de ser por fuerza.

Grac. O les partiré los cascós.

Bart. Una vez que usted me ruega,
y lo pide en cortesía,
se acabó la dependencia.

Pasq. Vaya, dale la carta.

Bart. Veras
como me voy sin respuesta:
tome usted la carta; pero
no tiene razon ni media
en querer leer la carta,
sin darme antes la respuesta:
allá va.

Grac. Gracias á Dios
que alargó la carta.

Bart. Lea.

Lee la Grac. „Señora: usted me dis-
pensará la molestia, por ser su mas
apasionado quando la conocí en esa
Corte, que estuve á ciertas preten-
siones; y hallándome en este lugar
de Andalucía al tiempo de hacer-
se unas fiestas en que han dispues-
to los Alcaldes hacer unas trage-
dias, se han valido de mí para que

me empeñe con usted á fin de que
instruya lo mejor que pueda al da-
dor de esta, que pasa á cierto ne-
gocio á esa Corte, y es uno de los
que entran en la funcion, y hace el
papel principal; informádole lo que
ha de hacer, y la vestimenta que se
requiere; favor que espera merecer
su mas apasionado Saturio Satur-
nino Moron &c.”

Rep. ¡Se habrá visto igual friolera!
ni sé quien es D. Saturio,
ni yo tengo aunque quisiera,
lugar para entretenerme
en semejante pamema.

Bart. ¿Ha leído usted la carta?

Grac. Si señor.

Bart. ¿Y la respuesta?

Grac. Lo que respondo es
que se vayan norabuena
de mi casa, que no estoy
para bromas: vayan fuera
al instante.

Bart. ¿No te dixé
que me iria sin respuesta?
¿lo ves? yo tengo la culpa
en dar la carta: paciencia:
¿con que nos vamos?

Quart. Señora,
mientras que la hora se llega
de que vamos al teatro,
tómelo usted por fiesta,
y divirtámonos en oírles
uatro simplezas.

Grac. No dices mal: y decidme:::
¿pero quien anda allá fuera?

Salen D. Pedro y D. Antonio.

Ped. Madama, si usted permite
que mi amigo:-

Grac. Se interesa
mi afecto en corresponder
á quien urbano se precia
así de favorecerme,
sin otro fin que la buena
política de mostrarse
mi apasionado de veras.

Los dos. Favor con que nos honramos.

Grac. Ya, señores, que se encuentran
en esta ocasion, sentarse,

y vereis cosa muy buena. *Siéntanse.*

Bart. Oyes, estos son los dos:—

Pasq. Ya los conozco.

Grac. Pues ea, como iba diciendo, amigo, vos en aquesta tragedia que se hace en vuestro lugar, ¿qué papel haceis?

Bart. ¡No es buena la pregunta! por mi cara y por mi hermosa presencia, no está diciendo que yo haré la dama primera?

Grac. Si no suelto yo la risa, será un milagro. ¿En comedia habeis entrado otra vez?

Bart. Si señora: en las Cautelas hice uno de los que salen quando prenden á la Reyna: como no tenia versos, no equivoqué ni una letra: yo no hablé ni una palabra; pero se movió tal gresca al verme salir, que todos aplaudieron mi presencia.

Grac. Pues los principios son buenos.

Bart. Por eso la diligencia me encargaron, conociendo que era propio para ella.

Grac. Ciertamente: ¿y el señor no hace papel?

Bart. Deletrea un poco, con que es forzoso que él apunte la tragedia.

Grac. Será funcion famosa: ¿cómo titula?

Bart. De veras que no me acuerdo: se llama:: se me perturba la lengua; el Martes:: Martes:: así una cosa como esta.

Grac. El Mitridates direis.

Bart. Esos términos que suenan á orate frates, señora, no son para mi cabeza.

Grac. Cabalmente aquí la tenia por casualidad en la mesa la tragedia que decís; haremos un paso de ella: usted póngase de pies,

y con la presencia recta haga lo que yo diré, para ver como le pega.

Pónese Bartolo en figura ridícula: la Graciosa representa trágico, y él la quiere imitar.

Bart. Eche usted por esa boca.

Grac. Escuche, y atencion tenga.

Bart. Escuche &c.

Grac. Que no he empezado, salvage: ¡habráse visto tal bestia! *ap.*

Bart. Que no he empezado &c.

Grac. Aguarda, que ahora comienzo, y seguiras.

Bart. Vaya de esta.

Grac. Delhórrido furor que inexôrable, fue momento infeliz de mi destino, es hoy de mi desgracia el sanguinario instrumento fatal que se previno. Ahora dígalos despacio estos versos que yo he dicho, con seriedad.

Bart. Allá voy: no me acuerdo del principio.

Grac. ¿Ahora estamos ahí?

pues vaya diga conmigo: el hórrido furor que inexôrable::

Bart. El jocico furor que perdurable::

Grac. Fue momento infeliz de mi destino::

Bart. Que comiendo con Felix el pepino::

Grac. Es hoy de mi desgracia el sanguinario::

Bart. Es hoy con linda gracia el luminario::

Grac. Instrumento fatal que se previno::

Bart. Segun muerto está ya, que traygan vino.

Grac. Grandemente, grandemente.

Bart. Yo tengo buena memoria, y no se me olvidará: el jocico feroz que perdurable fue comiendo con Felix el pepino, es hoy con linda gracia el luminario; segun muerto esta ya, que traygan vino.

Como soy que de esta hecha salgo el mejor trageriante

8

que hay en todas las tragedias.

Grac. Lo habeis hecho qual ninguno.

Bart. ¿No haré una dama muy buena, Pasqual?

Pasq. Si, mejor tirarás de un carro ó una carreta.

Ped. Vaya, que el chiste es gracioso.

Grac. ¿Qué hora es?

And. Las siete y media.

Grac. Ustedes perdonarán me despida, pues me fuerza á hacerlo la obligacion de asistir á la comedia.

Ped. A ella nos vamos nosotros:

perdome usted la molestia.

Grac. Dexemos para mañana, que dareis acá la vuelta, la leccion: dame tú, chica, mantilla y basquiña.

Bart. Ea, pues agur, hasta mañana.

Pasq. Vamos, que estarán las bestias sin comer, y pensarán que nos olvidamos de ellas.

Grac. Cuidado, que no falteis.

Bart. Cuidado con la respuesta:

Tod. Y aquí da fin el Saynete, perdonad las faltas nuestras.

FIN.